

Adviento

Primera Semana

tiempo para descubrir el querer de Dios...

Adviento es tiempo de escucha, es tiempo de gestación, es tiempo de espera. Hay que centrar la mente y el corazón para vivirlo desde su esencia. Adviento es tiempo para abrirse al riesgo de la esperanza y a la fuerza que nos infunde, para ver nuevas posibilidades de enfoque más coherentes. En Adviento encontramos a un Dios que nunca deja de sorprendernos en el acontecer de la historia. Es un momento para contemplar y adorar el misterio que ilumina y exige.

Queremos invitarte a recorrer el Adviento de la mano de Francisco Palau a través de sus cartas. Una carta para cada semana, un espacio de oración, silencio y compromiso, teniendo de fondo el canto de nuestra Soprano María Jo.cm- Juniors. <https://youtu.be/mjvoOSZf7FQ>

CARTA 56

A Juana Gratiás: Es Cubells
Ciudadela (Menorca), 28 octubre de 1860

1. Carísima hija: Te escribí desde Alcudia y, como hoy marcha el correo, te vuelvo a escribir.

Vejo yo una cosa y es que Dios, como buen padre, me conduce por la mano y me guía por donde Él quiere. Y de ahí es que iré donde no sé y marcharé por allá donde no querré. Dios sabe cuán bien dispuesto estoy para servir a su Iglesia y que, en asuntos de su gloria, todo lo veo llano y fácil. Él sabe en cuán poco tengo mi vida y mi reposo y cuán desprendido estoy de todo consuelo humano y celestial. Y porque conoce Dios en esto mi generosidad, no me abandonará, sino que me guiará por donde le plazca. Yo ando seguro, fiado en los cuidados de su paternal solicitud.

2. Te digo esto para que tú te abandones también a su providencia. ¡Cuán bien cuidado está el que se fía de Dios! Ocupate en la oración en adquirir esta confianza en ti pues que la necesitas. Esa confianza supone la fe en su providencia y la providencia es el cuidado y solicitud paternal que Dios tiene de nosotros. Dejemos que Dios nos cuide, que nos gobierne, que nos guíe, y esta confianza nos cubrirá contra las horribles zozobras, ansias y temores que nos asaltan, procedentes de nuestras propias ilusiones.

3. En la oración ofrécete a nuestra señora, ponte bajo su protección, y fíate de ella. Fíenos de Dios y de su madre, fíenos a ellos todas nuestras cosas y no seremos burlados ni confusos en nuestras esperanzas. Escríbeme a Palma. Manda a este tu affmo. padre y recibe la bendición que te da todos los días al terminar la Santa Misa.

Francisco.

[P. D.] Ayer no pude celebrar a causa del mareo, y hoy al sumir hallé con sorpresa dos hostias en mis manos. En Palma, otro día que no pude celebrar, me sucedió otro tanto.

- ✦ **Ora despacio la carta 56 de Francisco Palau a Juana Gratiás, después de un silencio interior, interroga tu vida.**
- ✦ **María, supo en asombro y gratitud reconocer y exclamar: “Proclama mi alma...” Ora con corazón agradecido tu propio Magnificat.**